



VOCES DE LA COMUNIDAD

PROYECTO MIGRACIONES

MIGRAZIOAK /
MIGRACIONES



El Covid-19 afecta a todas las personas sin distinción.

En nuestro recorrido por el eje social del proyecto “Migraciones” hemos conocido a mucha gente. En la peculiar situación actual, nos ha parecido interesante conocer cómo la viven algunos de ellos, tanto entre nosotros, como en sus países de origen. Por eso hemos decidido abrir esta ventana virtual, donde, periódicamente, iremos publicando entrevistas con amigas y amigos que han tomado parte en el proyecto “Migraciones”.

- **Agustin Galabide**



Agustin Galabide es empresario de hostelería en Ormaiztegi. Ha colaborado en el proyecto “Migraciones” en 2019. Charla mantenida con Mikel Alberdi el 3 de junio, décimo segunda semana desde la declaración de la alarma sanitaria.

Contenido de la charla

Mikel: Buenos días Agustín ¿Qué tal estamos?

Agustín: Hola, aquí estamos, a ver si nos recuperamos de este otro golpe y empezamos con la nueva normalidad poco a poco.

Mikel: Sí, eso parece porque hemos pasado dos casi tres largos meses en confinamiento y parece que estamos viendo la luz. Tú andas en el mundo de la hostelería ¿cómo te ha influido este confinamiento?

Agustín: Bueno este confinamiento nos ha afectado totalmente. Ha sido un golpe del 100% para las personas que trabajamos en el sector de la hostelería y del turismo. Al final nosotros ofrecemos servicios y claro, nosotros andamos más con trabajadores y con las empresas más

que con el turismo. Hasta que no se ponga todo en marcha será bastante complicado, además de que se nos hará largo, va a ser duro.

Mikel: Y personalmente ¿Cómo has aguantado estar en casa encerrado?

Agustín: Bueno diré la verdad y es que he tenido mucha suerte, ya que a pesar de tener que estar en casa, nos han dejado venir a trabajar a aquellos que nos dedicamos al alquiler de apartamentos por motivos de mantenimiento y limpieza. No hemos estado tan confinados. Los trabajadores sí que han estado sin salir de casa. Nosotros veníamos al trabajo con un permiso y bastante bien, pero sino sí que hemos estado en casa. Por ese lado yo lo he llevado bien.

Mikel: Además tú has andado a lo largo y ancho del mundo. Estuviste muchos años trabajando en barcos mercantes por lo que tendrás alguna experiencia similar a la del confinamiento para contar.

Agustín: Sí, aquella persona que no conozca el mar no sabrá cómo es nuestra vida en el mar. A veces las mercancías implican que serán viajes largos pero en otras ocasiones son para andar por aquí cerca. Yo andaba en viajes largos. Ahora mismo recuerdo un viaje, el más largo que hice sería, cargamos en un puerto de Israel y fuimos hasta China, estuvimos 21 días sin salir del barco. Según a qué puerto estabas destinado igual no salías del barco porque no había muchas opciones, debido a la carga que el barco llevara o según el país al que llegaras. Al final te acostumbrabas a estar encerrado y no se te hacía raro. Sí que eran muchos días metido en un lugar pequeño y cada uno hacía su modo de vida. No éramos muy cercanos pero nos acabamos acostumbrando. No era tan difícil.

Mikel: Entonces sí has vivido una experiencia similar ¿Eso te ha ayudado a hacer frente a esta situación?

Agustín: Sí, yo creo que sí, como ya te he dicho antes no he estado sin salir de casa, pero con los adelantos que hay hoy en día como la televisión o internet y la información, yo creo que a la gente no le ha afectado tanto, a mi por lo menos no. Tenías muchas opciones para pasar el tiempo. No creo que deje tantas consecuencias este confinamiento.

Mikel: ¿Cómo has visto en general la respuesta de la sociedad? ¿Y la respuesta de Ormaiztegi?

Agustín: Pues en Ormaiztegi, yo no sé cómo habrá sido en otros pueblos pequeños, pero ha sido una fiesta. Por las mañanas cuando iba de casa al trabajo y al mediodía cuando volvía a casa en coche veía a la gente en los balcones de fiesta y con un ambiente alegre en Ormaiztegi. Es un pueblo muy vivo. Hay mucha gente, muchos matrimonios recientes con niños y niñas. Creo que se ha inventado otra manera de pasar el tiempo orientada a los niños y las niñas, y se ha creado algo muy bonito en Ormaiztegi.

Mikel: ¿Que se ha formado un buen ambiente?

Agustín: Sí, además las relaciones se han fortalecido. Para comprar el pan o hacer una pequeña compra, para salir de casa o comprar cosas necesarias, en ese aspecto. Y luego como tenías que estar en casa, la relación con los vecinos se ha fortalecido y hemos tenido más tiempo para reunirnos. Yo creo que ha sido un aspecto positivo. Por otro lado, la cuerda que traerá esto...ya lo hablaremos luego.

Mikel: Nos gustaría terminar con eso. Mirando hacia adelante, ¿qué intenciones tienes? ¿cómo ves el futuro?

Agustín: Yo tengo 65 años por lo tanto he tenido muchos altibajos a lo largo de mi vida, como otros muchos. Recuerdo que estuve en el mar 9 años, desde los 19 a los 28 años y fue una vida muy dura. Todo era nuevo y tuvimos que adaptarnos a la situación. Cuando llegué a tierra abrí un pub, un bar y no había pasado un año desde que lo abrí, sería el 83, y vino una inundación y todo lo destruyó el agua. Entonces estaba hasta el cuello en dinero y bancos y tuve que empezar de nuevo. Aquello también pasamos.

Otra pequeña crisis vino en el 88, 89 y entonces estaba metido, otra vez, en un restaurante nuevo, y muchas empresas notaron la falta de trabajo y aquello también lo pasamos. Luego vino la “burbuja inmobiliaria”. La gente estaba metida en pisos y etc., y otra vez, si no hay dinero la gente corta lo que no es imprescindible, bares y demás. Aquello también lo pasamos.

Ahora nos ha venido esto, arriba y abajo, arriba y abajo.... Esta última semana y el último mes he andado con muchos altibajos. Hay que tener en cuenta que ahora trabajamos con gente de Irizar... Irizar tenía trabajadores que traen a Ormaiztegi de sus plantas de México y Brasil. Están sacando un modelo nuevo, coche eléctrico y para enseñarles a ellos los nuevos modos y sistemas de trabajo. He estado trabajando mucho con ellos, pero ya no tienen la necesidad de salir de su país, ya no volverán. Teniendo en cuenta que yo facturaba más de la mitad a la

cooperativa Irizar, hay que inventar algo para rellenar y con el bajón que tuve el mes pasado le di muchas vueltas a la cabeza para corregir esto, además yo tengo gente, hay gente muy buena trabajando conmigo y bueno entre una empresa y otra he solucionado y estoy bastante conforme. No es que haya ganado, pero mientras no haya pérdidas... Porque hasta que no pase lo que vaya a pasar, después de verano que dicen que va a ser más grave, porque si falta trabajo, mucha gente lo va a pasar muy mal.

El otro día hablando en la cuadrilla, uno me contó una cosa curiosa:

- “¿Sabes que los curas están empezando a preocuparse?
- ¡No jodás! ¿Esos también están notando la crisis?
- ¡Sí hombre! ¡Cada vez echan monedas más pequeñas en el cepillo!

Bueno, la verdad, yo estoy bastante positivo, nos costará mucho salir de esta situación, pero nos acostumbraremos o tendremos que acostumbrarnos, pero yo creo que saldremos. Unos más cómodamente otros con más dificultad, pero poco a poco volveremos, no sé si al estilo de vida anterior, de otra manera, pero estoy feliz.

Mikel: Pues muy bien Agustín. Muchas gracias por haber participado con nosotros a través de esta entrevista. Nos quedaremos con ese mensaje positivo. Cuidate.

Agustín: Vale gracias Mikel, hasta cuando quieras.

